

ESPIGOLANT

Jaume Riera. Creador del negocio Productes Jaume Riera trabaja junto a sus dos hijas, Bel y Joana, haciendo de éste una empresa muy familiar. Se desplazan a diversos mercados de la comarca para ofrecer las verduras y hortalizas que cultivan en su finca de Sant Andreu, en las afueras de Manacor



Jaume Riera, impulsor del negocio de cultivos, junto a su hija Bel, en su puesto del mercado de Vilafranca.

«Mucha gente prefiere no moverse para ir a comprar al mercado»

Jaume y sus dos hijas ofrecen sus cultivos en los municipios de Artà, Manacor y Felanitx, entre otros

Texto: **M. Riera**

Productes Jaume Riera es una empresa familiar de Manacor que se dedica al cultivo y venta de hortalizas y verduras. Está compuesta por el mismo Jaume Riera y sus dos hijas Bel y Joana. Poseen una finca con varias cuarteradas de terrenos de cultivo situada en la zona de Sant Andreu, a las afueras del municipio de Manacor.

La mayoría de sus clientes son minoristas, ofrecen sus productos en varios mercados de la Isla. No obstante, alguna vez venden dichos cultivos a otras tiendas de alimentación o a algunos particulares que se acercan hasta la finca, pero ninguno de ellos es cliente fijo.

Todos sus productos son convencionales y los distribuyen en cinco mercados: el martes van a Artà, el miércoles a Vilafranca, el jueves a Sant Llorenç, el sábado a Manacor y el domingo a Felanitx. Además de hortalizas y verduras, siempre tienen a disposición de sus clientes las frutas de

temporada. Jaume decidió empujar el negocio hace unos cuarenta años porque siempre le había gustado el mundo de la agricultura y poseía los terrenos necesarios para adentrarse en este sector. Desde bien pequeña, su hija Bel tuvo claro que quería dedicarse a esto y le ayudaba hasta que terminó sus estudios y empezó a trabajar allí. En cambio, su otra hija Joana decidió seguir con sus estudios universitarios, pero con el paso de los años se dio cuenta de que lo que verdaderamente le apasionaba era trabajar en el campo junto a su familia. «Es todo un orgullo que mis hijas trabajen conmigo porque esto garantiza la continuidad del negocio una vez que yo me retire», declara.

Durante cinco días a la semana Jaume se desplaza a los mercados con una de sus dos hijas, que se van a alternando para acompañarle. Mientras ellos están en el mercado, la otra hija se queda en la finca para encargarse de los cultivos. Ya por la tarde, los tres se reúnen en Sant Andreu para preparar los productos que

llevarán los próximos días. Durante dos días a la semana no se desplazan a ningún pueblo y se quedan en la finca sembrando. Cultivan cada 15 días, ya que todos los productos que ofrecen tienen que ser frescos. Al preguntarles por cuál de las dos tareas les gusta más no pueden decantarse por ninguna. «Lo bueno de este trabajo es que vas intercambiando tus tareas», manifiestan.

La pérdida de clientela en los mercados de los pueblos es una cuestión que les preocupa. Cada vez hay más personas que prefieren comprar las frutas y verduras en las grandes superficies porque les es más cómodo. «Es complicado que la situación mejore porque para ir al mercado la gente tiene que moverse y prefieren comprar todo lo que necesitan en las grandes superficies», lamentan.

Al ser un negocio tan familiar no les es difícil ir a trabajar cada mañana y su enorme complicidad y confianza les permite mejorar la calidad de sus cultivos y satisfacer a sus clientes.